

El Consistorio insiste en la biblioteca abierta de Tabacalera pese al rechazo de sus socios

EL GOBIERNO LOCAL DE DONOSTIA RECLAMA UN CENTRO DIRIGIDO AL GRAN PÚBLICO

El Gobierno Vasco considera que este uso municipal no tiene cabida en un Centro Internacional de Cultura

ANE PAGUEY

DONOSTIA. El futuro Centro Internacional de Cultura Contemporánea (CICC) que albergará el edificio de Tabacalera se convertirá algún día en un gran contenedor de proyectos de imagen y encuentro entre distintas culturas. Por el momento, no obstante, las tres instituciones implicadas desde 2001 en esta iniciativa –el Gobierno Vasco, la Diputación de Gipuzkoa y el Ayuntamiento de Donostia– continúan discutiendo sobre los contenidos que darán forma a este proyecto. La implantación de una biblioteca en la antigua fábrica ha sido uno de los puntos que ha suscitado el debate entre las partes, que discrepan sobre el tipo de usos que debería acoger esta instalación.

El concejal de Cultura, Ramón Etxezarreta, explicó a este periódico que el gobierno de Donostia aboga por una biblioteca “abierta a todo tipo de público” y similar a las mediatecas de la red pública municipal, incluidos servicios de préstamo y consulta de libros, cómics, DVD y CD, hemeroteca y espacios infantiles.

Según ha podido saber este periódico de fuentes del departamento de Cultura del Gobierno Vasco, este planteamiento del gobierno local ha sido reiteradamente rechazado por sus socios del CICC. De hecho, se tiene constancia de que la propuesta municipal no está incluida en el Proyecto Estratégico de Futuro del centro, el documento que hoy por hoy se está analizando. Dichas fuentes insisten en que la decisión está tomada: “La biblioteca propuesta por el Ayuntamiento no tiene cabida en el CICC”. Recuerdan que proyectos de otras instituciones fueron rechazados en el seno de las comisiones interinstitucionales en la medida en que no encajaban con el eje principal de los contenidos del futuro complejo, como es el caso del Museo de las Civilizaciones o Centro de Interpretación de las Culturas, que sugirió el departamento de Cultura del Gobierno Vasco.

La iniciativa municipal se descartó debido a que no se corresponde con el planteamiento del Centro Internacional, según las citadas fuentes, que argumentan que “Tabacalera no puede ser un Koldo Mitxelena bis”. Añaden que volver a insistir en la apertura de una biblioteca para el gran público “no son más que deseos de marear la perdiz, y esto no es la yenka”.

Los tres socios aprobaron el pasado mes de junio en el consejo de

EL NUEVO CENTRO

- **Encuentro entre culturas.** El diálogo entre los distintos pueblos será una de las claves de la oferta cultural del CICC.
- **La imagen.** El mundo audiovisual, las nuevas tecnologías y la presencia de la Filmoteca Vasca y del Centro Internacional de Fotografía harán del CICC un lugar especializado en la cultura de la imagen.
- **Biblioteca Nacional de Euskadi.** Parece decidido que la central de la red pública vasca esté en Tabacalera, pero las instituciones discuten si tendrá o no carácter abierto.

LA CIFRA

8,4

- **La compra del edificio.** El edificio de Tabacalera costó 8,4 millones de euros y fue sufragado a partes iguales por el Gobierno Vasco, la Diputación y el Ayuntamiento.

administración del CICC la implantación de la Biblioteca Nacional de Euskadi en la antigua fábrica. Ésta funcionaría como cabecera del sistema bibliotecario vasco.

“El Gobierno Vasco plantea una unidad de servicio técnico, una biblioteca sin libros”, advirtió Etxezarreta, quien destacó que no cuestiona la instalación, sino que “lo que está en discusión” es su carácter “abierto al gran público”.

La concejalía propuso hace un año crear un recurso que aglutine los servicios de la Biblioteca Vasca y de la central de San Sebastián, una postura que no gustó en Lakua. El edil, no obstante, hizo hincapié en que está dispuesto a reconsiderar esta cuestión de la centralidad, ya que su principal interés es ahora crear una biblioteca con “servicios dirigidos al gran público”.

A pesar de que el Gobierno Vasco no ve con buenos ojos este concepto y lo ha manifestado en diversas reuniones, Etxezarreta insiste en que “la propuesta sigue sobre la mesa, no se ha rechazado”. “Una biblioteca abierta atraería a la gente y rebotaría el público a otros recursos del CICC”, arguyó.

La Diputación, por su parte, se limita por el momento a “acatar la decisión del consejo de administración de Tabacalera” sobre la Biblioteca de Euskadi.



La fachada de la antigua fábrica de Tabacalera, que en el futuro será un centro de cultura. FOTO: ANTONIO OLZA

Los usos del futuro Centro Cultural están en discusión desde 2001

EL GOBIERNO VASCO Y LA DIPUTACIÓN SON DUEÑOS DE DOS TERCIOS DEL EDIFICIO Y PARTICIPAN EN EL PROYECTO

DONOSTIA. La creación de un Centro Internacional de Cultura Contemporánea en Tabacalera nació al amparo de un acuerdo interinstitucional entre el Gobierno Vasco, la Diputación Foral y el Ayuntamiento de Donostia en 2001. La financiación a tres bandas de la compra de este inmueble, que se produjo en 2003 después de un proceso judicial con la empresa Altadis, costó 2,8 millones de euros a cada institu-

ción. Las entidades municipal, foral y autonómica deberán ahora sufragar, también a partes iguales, el plan arquitectónico de reforma de la antigua fábrica, además de los proyectos de contenidos y definición de usos. La financiación compartida del proyecto del CICC marcó desde el principio la escala supramunicipal del futuro equipamiento cultural y su vocación de servicio a un ámbito territorial que abarca todo el País Vasco.

Pasar de una fábrica de tabaco abandonada a crear un Centro Internacional de Cultura Contemporánea en un edificio de más de 30.000 metros cuadrados no está siendo, por ahora, tarea fácil. Las

instituciones han encargado a expertos en la materia y consultoras externas varios estudios sobre los contenidos que podría albergar este espacio, aunque su grado de definición es aún inconcreto. En todo caso, parece definitivo que el proyecto del CICC se asienta sobre dos patas: el sector audiovisual y el diálogo entre culturas. La antigua fábrica contará con una amplia presencia de las nuevas tecnologías y la imagen. Acogerá además la Filmoteca Vasca y un Centro de Fotografía de la Fundación Ordóñez Falco. Tendrán también su importancia en el complejo los espacios dedicados al encuentro entre las distintas culturas. >A.P.